

SUSCRICIÓN

Por un mes.	\$ 1.00
» semestre.	5.50
» año.	10.00
Número suelto.	0.01
» atrasado.	0.10

EL DIARIO

POLÍTICO Y NOTICIOSO -- EDICIÓN DE LA TARDE

DIRECTOR POLÍTICO: BERNABÉ HERRERA Y OBE

ADMINISTRADOR: EDUARDO PRIEZ LIÑAN

IMPRESIÓN

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE 1ª DE MAYO N.º 41 B.

(PLAZA ZABALA)

PARA CUALQUIER ASUNTO QUE SE RELACIONE CON ESTA PUBLICACIÓN, VERSE DIRECTAMENTE CON EL ADMINISTRADOR, QUIEN PROPORCIONARÁ TODOS LOS DATOS QUE SE LE PIDAN.

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LA UNA DE LA TARDE.

Dr. D. Julio Herrera y Obes

Candidato de «EL DIARIO»

Para la futura Presidencia de la República

EL DIARIO

MONTEVIDEO, FEBRERO 22 DE 1890

Cambio de frente

Con verdadera fruición hemos leído el editorial de ayer de nuestro colega La España titulado *Ya sabemos a que atendernos*, y en él se declara partidario de la candidatura del doctor Don Julio Herrera y Obes.

Claro es que esta conversión la hace a vueltas de períodos y palabras, y tratando de justificar su nuevo artículo con la confianza que ha renacido en el mercado, desde que es público y notorio que no llega al 1.º de Marzo más candidatura que la nuestra, y que el triunfo corresponde por entero al Dr. Herrera.

Y La España que al fin y al cabo es un periódico blanco que ha sostenido todas las candidaturas menos la nuestra, se pasa hoy a nuestra comunión política, en estos términos:

«Al fin (el problema presidencial) podemos darlo ya por resuelto, y aun que el resultado no ha sido tan satisfactorio como algunos esperaban, tampoco ha sido tan malo como algunos temían y lo cierto es que ya se empieza a notar los saludables efectos de las cosas definidas y de los horizontes despejados.»

Como se ve, «La España» empieza a proclamar la misma candidatura, que nosotros y a conocer que el doctor Herrera no es tan malo como dicen los constitucionales.

«Pero ha bastado con que el horizonte político se aclarase un poco, con que el pueblo sacara en limpio, al fin y al cabo, cual de los candidatos presidenciales tenía de su parte la mayoría de votos de senadores y diputados; con que se adquiriera casi la certeza de que no se dejarán sentir influencias inconstitucionales, ni de parte del Sr. Presidente de la República, ni de parte de los jefes de batallón; para que buena parte de la perdida confianza se restableciera, los hombres de empresa y de negocio, se reanimaran, y para que los depreciados valores que parecían amenazados de ser excluidos de las cotizaciones oficiales de la Bolsa, ascendieran en pocos días de una manera sorprendente.»

«Y eso no quiere decir que el problema presidencial se haya resuelto de un modo que deje satisfechos del todo las aspiraciones populares, ni que el ciudadano que al parecer tiene ya segura la presidencia,

sea el que reúna más condiciones para ser un modelo de gobernantes; sino que la elección se habrá hecho en la forma más aproximada a la legalidad que en las circunstancias actuales era posible, y que el candidato vencedor, con todas sus culpas y pecados políticos, aun es el más aceptable de cuantos candidatos se han presentado a disputar la presidencia.»

Vayamos a cuentas. No sabemos que habrá querido decir «La España» con que el problema presidencial se resuelve en la forma más aproximada a la legalidad, porque nosotros no conocemos otra legalidad que la elección libre por los señores Senadores y Representantes, sin que ningún otro poder ejerza presión sobre ellos, antes al contrario, garantice la libre emisión de su voto, y esto es lo que sucede ahora.

Si como el colega confiesa el doctor Herrera y Obes, será «cruel y ya está proclamado por la gran mayoría de la Asamblea Legislativa» sin intervención de la influencia del general Tajes y sin ser impuesto por la fuerza armada, creemos que su elección no puede ser más legal ni más conforme con los principios constitucionales del país.

Ahora bien, esa declaración que hace el colega de que el doctor Herrera con sus culpas y pecados es el mejor y más aceptable de cuantos candidatos se han presentado a disputar la presidencia, nos satisface en extremo, por que no solo nos da la razón el colega a cuanto hemos venido diciendo nosotros desde el primer día, sino que todos aquellos sueltos y editoriales de La España para apoyar al general Pérez y demás candidatos que a usanza de los racionistas no han hecho más que entrar y salir al escenario político sin decir siquiera: «buenas tardes caballeros», quedan destruidos por esta sola afirmación.

Si el modo como se ha resuelto la cuestión de la futura presidencia no es a juicio de La España el modo como debía resolverse, no obstante declarar que es el modo mejor de como podía resolverse, nosotros pedimos humildemente a La España que sirva ilustrarnos y decimos cual hubiera sido el modo legal de elegir al futuro presidente y cual el mejor modo de proclamarlo.

Fuera de esto que en último término son cuestiones baladíes y que algún poco había de poner el diario de la calle 25 de Mayo para justificar su antigua actitud, es lo cierto que «La España» reconoce como el mejor de los candidatos al doctor Herrera y Obes, y es natural que a contar de esa declaración el colega apoyará nuestra causa.

Cuales hayan sido las razones que ha tenido La España para dar vuelta como se dice en lenguaje criollo, es lo que nosotros no conocemos, y por más que la cuestión presidencial está perfectamente declarada según el colega en favor del doctor Herrera, nosotros nos felicitamos de que el órgano de una colonia tan importante como la española participe de nuestras opiniones, y se venga a señalar un nuevo elemento a los muchos que rodean a nuestro candidato.

Desde el primer día hemos seguido la política de concordia y fraternidad que inspira todos los actos del doctor Herrera, y hemos proclamado que la patria no debe ser patrimonio de un hombre, de una fracción o de un partido, que comandar de dioses distribuya el primer magistrado entre sus amigos y paraguados.

La patria debe de ser patrimonio de todos.

dos, dando al olvido los odios y las venganzas del pasado que hicieron no so diera en el poder entrados mas que a los aliados a un partido, con exclusión absoluta del contrario.

Por eso aceptamos la conversión de «La España» con júbilo, y si como ya no cabía duda se decidiera a proclamar la candidatura del doctor Herrera y Obes, nosotros lo damos la bienvenida al campo hererista sin acordarnos para nada de la lucha pasada y de sus ataques al que hoy reconocemos como el mejor de los candidatos posibles.

En ello saldrá ganando «La España» más que nosotros, pues su nueva política es indudable que merecerá la aprobación de sus abonados, por que la colonia española como todos los extranjeros, entienden que el mejor candidato es el doctor Don Julio Herrera y Obes, que siempre se inspiró en los principios liberales del partido colorado.

Las cuentas de un cochero

Es la una de la mañana. Juan acaba de entrar en la caballería. Los caballos ya descansan en la cuadra. El carruaje, cubierto de polvo, ya está en la remesa. Es la hora en que el automotor, el caballero del látigo, suele hacer sus cuentas antes de abandonar entre los brazos de Moisés para gozar de las dulzuras de un descanso más o menos merecido.

Prestemos atención a las reflexiones que interrumpen a cada paso el balance que de su jornada hace nuestro héroe. Estas reflexiones referentes a los pasajeros que durante día ha llevado en su carricoche, encierran un verdadero estudio sobre las costumbres de nuestra sociedad. Escuchémosle, ¿eh?

Atención... carumba, que no me vaya a equivocar, exclama Juan. Las buenas cuentas hacen los buenos amigos, como suele decir mi patrón.

Empecemos de nuevo. En primer lugar esta mañana en la Recoleta, los tres jóvenes aquellos... que me dijeron los acompañados a Palermo.

Uno de ellos estaba pálido y triste, los otros dos risueños y joviales. Estos últimos llevaban una caja de pistolas y dos espadas. En seguida he comprendido que se trataba de... un desafío... o de un «almuerzo» en el «campo».

Cuando llegamos a la altura de Palermo, en la avenida de las Magnolias, hemos encontrado otro carruaje que contenía a tres jóvenes más. Tres y tres son seis, dije para mi colete. La cuenta es justa: los dos adversarios; los cuatro testigos y... el médico... ¿dónde está el médico?... el solo falta.

Todos bajaron en un paraje solitario y después de arreglar las condiciones del desafío, los adversarios se pusieron en guardia. Pero al momento en que los padrinos pronunciaron el tradicional: En guardia, señores—los dos jóvenes, con un movimiento espontáneo arrojaron lejos de sí las armas, echándose uno en los brazos del otro.

Adios duelo! No hubo más muerte que un pollo y un conejo—que sirvieron para matar el apetito excitado por los frescos aires de la mañana y sobre todo por el feliz éxito del lance.

El joven pálido había recuperado sus colores y su tranquilidad. Solamente los testigos no se relajan—como los habían mojado inútilmente....

Este primer viaje me ha producido 3

preciones que le habia producido aquel sujeto tan enigmático, dijo.

—¿Que me emplumen si imaginara yo que el célebre Adriano Sixto se pareciera a éste!...

¡Es inconcebible!

III

Dolor senecillo

Mucho más enérgico habría sido el epíteto con que el juez de Instrucción condenaba la impudencia del sabio si el señor Vallette hubiese podido seguir a Adriano Sixto y leer en aquel cerebro de filósofo durante el corte tiempo que medió entre el interrogatorio y la cita pedida por la desdichada madre de Roberto Greslou.

Cuando hubo llegado al patio principal del Palacio de Justicia aquel a quien el juez calificaba de monomaniaco, miró la esfera como correspondía hacerlo a un trabajador tan metódicamente ordenado.

—Las dos y cuarto—pensó—no podré estar en casa antes de las tres; la señora Greslou irá a las cuatro....

No hay modo de que me ponga a trabajar....

Es muy desagradable esto.... Adoptó, pues, en el momento mismo la prudente determinación de trasladar a esta hora su cotidiano paseo, con tanta más razón cuanto más fácil le era entrar en el Jardín de Plantas siguiendo la corriente del río, y por la «Cité», cuyo aspecto anegado y cuya apacible dulzura eran muy de su agrado.

pesos 75 centavos—Buenos—ahí van 75 centavos para el patrón... y tres pesos para mí... no... me equivoco desgraciadamente, los tres pesos son para el patrón y los 75 centavos para mí... para la copa... es poco... pero mas vale poco que nada.

A las diez llevó un bautismo a la Merced. El chico podía tener ocho días, lo que no lo impedía tener una voz de tenor de «cartelito»; gritaba como un general a la tropa indisciplinada. La madrina que lo llevaba en los brazos estaba lo mas orgullosa de su pequeño ahijado.

Qué lindo chico, tiene justito señora lo dijo yo... seguramente que llegará a ser un gran cantor.

La madrina quedó tan satisfecha de mi elogio que me regaló 2 pesos de propina. En todos los bautismos, este proceder nunca deja de conseguir su intento. Lisonjamos el amor propio de las personas y tendremos la seguridad de sacar algún provecho de ellos. Total: 2 pesos para mí y 50 centavos para el patrón.—Esta vez no hay equivocación.

A las 2 de la tarde me llaman en la plaza de Lorea—Me doy vuelta y me encuentro cara a cara con un señor de aspecto respetable y con tanamias antiparras verdes—Ligerito, ligerito, me dice—Tome V. este baul y vamos al muelle de pasajeros.

Yo cargo el baul en el pescante y voy a tomar la maleta que el señor lleva en la mano—No toque ésta—dice él con voz terrible, echándome unas miradas furibundas. Esas antiparras nada me decían de bueno—cuando uno se pone semejantes vidrieras en los ojos no es seguramente para ver mejor, sino para no ser visto.

Durante el trayecto, el señor de las antiparras se quedó varias veces que los caballos iban a paso, etc., etc.—Que apurado vas, compadre, decía yo para mis adentros, ¿quieres acaso que aplaste a los transeúntes y que mate los caballeros por tu miserable peso papet!

Pero este último era un juicio temerario, porque al llegar al muelle el fulano bajó ligero como una pluma y del muelle más amable me largó 5 pesos y como yo me apresuraba a devolver el vuelto, con un gesto desdenoso me dijo—Para vos! no me hize rogar y con su soberbio latigazo echó los caballos al trote y me alejé del muelle, pensando en quien podría ser ese caballero de las antiparras.

Seguramente algún calero que tomaba las de Villadiego con la caja... es decir con su contenido.

Bueno, sea lo que sea, la conclusión es que para mi patrón ahí va un peso y para mí quedan 4.—Ojalá tuviera todos los días un cliente parecido a éste. Hombre honrado o ladrón, le tengo la mayor estimación por su generosidad.

Después de este viaje he tenido un entuerto—los que acompañaban al dueño no lloraban, sino todo lo contrario.

Yo tenía en mi coche a dos caballeros refregándose las manos decían todo lo mal posible del pobre finado.

Eran sin duda dos deudores que se regocijaban de la muerte de su acreedor—Como el coche iba al paso, varias veces le pronuncié las palabras.... Testamento, buena herencia.... Negocio espléndido.... qué suerte para los sobrinos.

Hé aquí una oración fúnebre como hay pocas!

El cielo estaba azul, con un azul claro propio de los días de heladas, matizado con ráfagas violadas en las lejanías del horizonte.

Delizabate el Sena, verdoso y animado bajo los puentes, con sus barcos cargados, en que humeaban las chimeneas de sus casetas de madera con ventanas adornadas de flores.

Los caballos trotaban alegremente sobre el seco empedrado.

Si el filósofo admitiera todos estos portadores en el tiempo empleado por el en ganar la acera del muelle con las precauciones de un provinciano asustado por los carruajes, fué, sin duda, más inconscientemente que en otras ocasiones.

Sixto seguía pensando en las revelaciones que acababa de oír.

Pero el cerebro de un filósofo es una máquina tan particular, que los sucesos no producen en él la impresión directa y sencilla que parece natural a las demás gentes.

El filósofo se componía de tres individuos como encajonados unos en otros: existía en él primeramente el buen hombre, Adriano Sixto, solterón, acostumbrado a los cuidados meticulosos de su ama de llaves, y cuidadoso, ante todo, de su tranquilidad material; existía también, en segundo término, el polemista filósofo, el autor, para decirlo de una vez, asomado, quizás sin saberlo, del feroz amor propio común a todos los escritores: existía, por último, el gran psicólogo apasionadamente ligado a los problemas de la existencia íntima.

Resumen: 3 pesos para el patrón y 30 centavos para mí. Esto es mas triste que el entuerto y me dan unas ganas terribles de reírme... pero como dice el patrón, que es francés, do «rio jaunt!»

A las 8, después de mi modesta cena cocida por un vinillo de 30 centavos la cuarta, que ha servido para electrizarme, y después de cambiar los caballos, fui a la estación de la plaza General Lavalle, fumando un buen cigarro de la paja.

Apenas me había bajado del pescante y empezaba a entablar conversación con mis compañeros, se presentó un joven bien vestido, con corbata blanca, y por sus palabras comprendí que se trataba de un casamiento.

Pero que casamiento! El novio tenía sus 50 años parados y la novia apenas contaba 20.

Sucedía allí todo lo opuesto del entuerto—Ninguno se reía... todos tenían unas caras de media vara de largo—Pobre chica, que lastima!... Bien se comprende que se trataba de sacrificarla a ese hombre.

El joven que acompañó a la boda me dio 25 centavos. Si, señor, veinte y cinco centavos de propina—A, píralero.

Total: 2 pesos para el patrón—25 centavos para un servidor.

Después de la boda, como ya se hacía tarde dirigí mi coche hacia los teatros, para esperar la salida, pero con este calor del diablo no había ni un alma en los teatros—y efectivamente es preciso tener ganas de contraer una congestión cerebral para encerrarse allí después de comer. Nada que hacer entonces para mí; donde demonios iré? Vamos a los clubs.

En marcha y siga turno con casi igual suerte.

A la verdad que los cocheros no sirven para los jugadores: El que ha perdido se va a pie por economía—el que ha ganado se va a pie para hacer la digestión de su ganancia.

En fin, yo estaba furioso, cuando me encontré con un caballero joven y una señora anciana.

A mi habitual pregunta: ¿Coche, niño? el high-life me contestó:—Cochero, Centro América—y luego despacio añadió: Coche, si quiere ganarse 50 pesos, voltee el carruaje en el camino.... Tengo a mi sujeta en el coche.

Carnecoles, dije entre mí, 50 pesos son muy agradables, pero... me repugna bastante contribuir a la muerte quizá de esa buena vieja.

Somos cocheros, es cierto, pero tenemos nuestro honor... ¿qué se creen los high-life!

Vienlo que yo no seguí sus instrucciones, el niño furioso no me dio un solo centavo de propina.... Hé aquí como se recompensa la virtud en este mundo! Somos honrados, trabajadores y virtuosos.

Que vale todo esto... es el caso de retirarse de la honradez y de la virtud! En resumidas cuentas—1 peso para el patrón—para don yo cero!

Recapitemos. 10 pesos 50 centavos para el patrón y 7 pesos 20 centavos para mí.

El patrón no quedará muy satisfecho, ni yo tampoco.

En fin, ya he tenido suerte de no encontrar a algún pasajero metidos que me haya obligado a hacerlo alguna visita al señor comisario, por no haber cumplido los preceptos de la tarifa!

Me... río yo de las tarifas! Ay, si tuviera yo un poco de instrucción, qué de memorias y bosquejos característicos sabría

Era preciso, pues, para que un filósofo realizase su acción completa sobre aquel espíritu, que hubiese atravesado aquellos tres compartimentos.

Desde el Palacio de Justicia hasta los primeros pasos a la orilla del Sena tocolé razonar al burgués señor de Sixto.

—Si—se decía repitiendo las palabras que la vista del reloj le había arrancado—es muy desagradable esto.

Un día entero perdido y para que?

Porque yo pregunto—¿qué tengo que ver con esta historia del envenenamiento y con lo que mis declaraciones pueden llevar al proceso?

Bien comprendía Sixto que en las manos de un abogado hábil, sus teorías sobre el crimen y sobre la responsabilidad criminal, podrían convertirse contra Roberto Greslou en armas muy temibles.

—Eso no era motivo para molestarme.

Estas gentes no se hacen cargo siquiera de lo que es la vida de un hombre laborioso....

¿Que necesidad la de ese juez con sus estúpidas preguntas!...

Con tal de que no me obliguen a presentarme en Rion ante algunos otros individuos tan majaderos como éste!

El cuadro de un viaje pintábalo de nuevo en la imaginación de Sixto como el choque violento que un trastorno de este género representa para un hombre de gabinete, a quien la actividad desorienta y para el que el más insignificante malestar físico es una desgracia verdadera.

Las inteligencias privilegiadas tienen estas puerilidades.

trazar sobre las personas que pasan por mi volante como las figuras de una linterna mágica. Un coche de plaza es un pequeño teatro en que se representan varios actos de la comedia humana.

Pero... carumba—ya son las dos de la mañana. Basta de reflexiones—vamos a dormir compadre.

Juan ha concluido y se va a dormir—Buenas noches—yo tambien lo concluyo y sigo su ejemplo—Buenas noches lectores!

Augusto Rossignol.

CRONICA

Manifestación al General Tajes—Ayer en la Ciudad de Montevideo a los veinte días del mes de Febrero de 1890, reñidos en la redacción de «El Imparcial» los abajo firmados miembros de la prensa adicta a la candidatura del doctor Don Julio Herrera y Obes, con el objeto de unificar ideas sobre el mejor medio de organizar una manifestación pública, en honor del General Don Máximo Tajes, el día 1.º de Marzo después de haber trasladado el mando en A. General, se acordó que constituyeran en Comisión General, los directores de los diarios adictos al acto.

Se nombraron las Comisiones siguientes:

Oradores que deben llevar la palabra: Doctor Don Abel Perez, Doctor Don Alberto Palomeque y Don José Mollado.

Encargado de redactar el manifiesto: Doctor Don Luis Melian Lafaur.

Comisión encargada de los trabajos preparatorios, el órden de la manifestación y de las invitaciones: Don Alberto Gómez Ruano, Don Servando Mendoza y Don Atilio Figuerini.

Secretario de la Comisión General, Don Bernabé Herrera y Obes.

Y para constancia se labra esta acta, que firman los señores presentes y los que han manifestado su adhesión.

José Batlle y Ordoñez, Abel J. Perez, Juan Campistegui, A. Costa Gutierrez de «El Día»—Bernabé Herrera y Obes, Valentín Marqueta, Eduardo Perez Liñan, Pedro S. Rodríguez, Antonio Sambucetti de «El Diario»—Servando Mendoza, de «La Nación»—H. R. Greenwood de «El Pericorantil» y «The River Plate Times»—H. P. Carambula, Eduardo Lopez Bago, Pablo Paredes, Antonio Aguayo, Carlos J. Gallardo, H. P. Carambula (hijo), M. Sanchez, J. Mitro, A. Olivera de «El Libertador».

Angel Brian, Bernardo Rios de «La Nación»—Alfredo Boer, Emilio Profano de «El Pensiero Italiano»—Alberto Palomeque de «La Opinión Pública»—José Mollado, Arturo Ucar, Eduardo Martinez Garcia, Manuel Canusa de «El Imparcial»—Juan de Pino Machado de «Opinión».

Dejamos permanente la publicación de esta acta hasta el 1.º de Marzo, para incluir en ella el nombre de los diarios o colegas en la prensa que quieran adherirse a la manifestación.

Un incendio anoche en la Boca destruyó tres casas; felizmente no hubo ninguna víctima.

Los húngaros residentes aquí enviaron un telegrama de condolencia a la

FOLLETIN

12

PAUL BOURGET

EL DISCIPULO

VERSION CASTELLANA

DE ANTOLIN SAN PEDRO

I

Un filósofo moderno

Inmediatamente firmará usted y habremos concluido.

Mientras el magistrado dictaba aquello que, en su opinión, podía interesar a la justicia en las declaraciones del filósofo éste, a quien la repentina revelación del crimen de Roberto Greslou y su conversión con el juez habían trastornado ostensiblemente, escuchaba sin hacer observación alguna, casi seguro que no comprendía lo que oía; de tal modo había desorientado en su espíritu el elemento modiativo la novedad del suceso en que, si bien mediamente, se encontraba envuelto.

Sixto firmó, sin leer, después de haber leído el señor Valette en alta voz la declaración, y antes de despedirse volvió a preguntar.

—¡Es decir, que puedo estar seguro de que no tendré necesidad de ir allá!

—Me parece que no—contestó el juez acompañándole hasta la puerta, y siguió diciendo.

De todas maneras sólo será por uno ó dos días.

—Y sintió una secreta satisfacción al ver que se pintaba indecible angustia en el rostro del pobre sabio.

Después, y cuando este hubo salido del despacho, dijo a su escribano.

—He ahí los orates que sería muy conveniente encerrar.

El escribano movió la cabeza en señal de asentimiento, y el magistrado continuó.

—Con ideas como las de este loco doctar acera de la virtud y del crimen se pierden los jóvenes.

Y el caso que, según parece, el las profesa de buena fe....

Menos peligroso sería siendo un canalla....

—Sabe usted que con paradojas podría muy fácilmente enviar a la guillotina a su discípulo!

Bien que, según las señas le da lo mismo.

El solamente se inquieta por sí lo harán ir a Rion.

¡Valiente monomaniaco!

Y el juez y el escribano se rieron, escogiendo de hombros.

En seguida Valette, después de haber repasado en su memoria, en una meditación de algunos minutos, las diversas im-

Cochería y Caballería
De José Rossi
Se alquilan carros fúerres de todos los clases con todo lo necesario perteneciente al aramo etc. como también se encarga de sacar los permisos gratis.
Se reciben carruajes y caballos a pendo en carruajes de alquiler de los 2, 3 y 4 carruajes de la ciudad a todas horas según en la ciudad como a fuera de ella al precio lo más moderado.
65—CALLE MERCED S—65
MONTEVIDEO
n. 57 perna.

GRAN CAFE Y CONFITERIA
De la Catedral
DE
PEDRO RULETTI
Plaza Constitución—811 calle Sarandí
811—Plaza Constitución
Se sirven lunches a todas horas; especialidad en cenas, flambeos, etc.
MONTEVIDEO

Gallicida Scriva
Especifico para extraer sifonido
Los resultados son cultivos y sanos
Los desgraciados y aun funestas resultadas que han tenido las extracciones de callos y duermes de la vida que se han sufrido los enfermos, aun mancebos por la misma mala habilidad para extraer un sifonido que, separándose de todos los demás, concilia en su uso un bien completo instantáneo, fuese años de extracción completamente la disolución llamada CALLO.
LA GALICIDA ESCRIVA tiene estas notables cualidades:
Es inofensivo, no es corrosivo. Da compenimiento totalmente vegetal y se refiere sobre la parte de las delicadas del cuerpo que causa la más leve irritación.
De aplicación sencillaísima, como expresamos más adelante.
Se aplicará en esta forma que pueda aplicarse con mayor facilidad, puesto que se manifiesta.
De resultados tan notables, como lo acreditan los militares de personas que lo han usado y que lo acreditarán cuando lo usen:
Dr. Carlos Farnacia y Drogaria del Soldo Miguel Rey.
117—CALLE CIUDADANA—121
n. 58 perna.

Instituto Universal
CALLE URUGUAYA, 283, 285, 287 y 288
No obstante el poco tiempo que hace se halla establecido este centro de enseñanza primaria y secundaria, (centro años) cuenta ya con una matrícula de treientos alumnos, lo que prueba su éxito.
Las clases continúan funcionando de 11 a 11 m. los días Martes, Jueves y Sabados, y de 7 a 4 p. m. los días Lunes, Miércoles y Viérnes.
Su edificio es amplio, con cuatro gran, salas de op. ventilación y luz inmejorable, las más modernas habilitaciones para dormitorios; en resumen: el Instituto puede dar a sus discípulos una vasta y completa educación.
Tales reputados profesores atienden con toda regularidad a sus respectivas clases.
La matrícula para los estudios universitarios está abierta hasta el 25 del present e Abril.
Se admiten pupils, medios y externos.
Agustín M. Varquez
Director

Litografía de Mége y Aubriot
Calle Treinta y Trece 178
Especialidad en grabados e impresiones de libros y acciones de sociedades y circulares con dibujos, precios a la medida.
Empero en los trabajos y movilidad en los precios.

Fotografía Artística
DIRE
DE MARCO, CORREA E IRIGOYEN
18 de Julio 201
Las fotografías sobre sedas y tellos, se pueden lavar y planchar garantiendo la estabilidad de las tintas.
Gran Aguja y Filina de la Joya.
FIANCO URUGUAYA
DE
CORREA E IRIGOYEN
ITUZINGO 123
MONTEVIDEO

Casa en Paris Rue Richer 36
Tarifa de bebidas
De la Plaza Constitución
En el café al aire libre de la Plaza Constitución los señores Ilgo y Garcia, se han fijado los siguientes precios para los consumidores, precios que se hacen conocer de los Interesados.
Con este aviso se pretende cortar los abusos que pueden haberse cometido en los comedores al servicio de dicho café.
Es aquí la tarifa:—
Chopp 0.08 cts.
Helado con agua 0.08 »
Medio sifon surdo 0.08 »
Helados azules 0.10 »
Vermouth 0.10 »
Finestra 0.10 »
Charcuterie 0.10 »
Helados con agua 0.10 »
Cognac V. O. 0.10 »
Helados surdos 0.20 »
Porto y Jerez 0.10 »
Limónada gaseosa, botella 0.20 »
Cerveza Jockey, botella 0.10 »
Cerveza Jockey, botella 0.40 »
Cerveza Double, botella 0.40 »
Cerveza Extrangera, botella 0.20 »
Cerveza Idem, 1/2 botella 0.20 »
Oinger en botella 0.30 »
Champagne, 1/2 botella 0.40 »
media botella 2.00 »

